

alidad del hombre, sino para ligarle mas estechamente á aquellos de quienes ha recibido el ser; y hacerle por la necesidad un prolongado y dulce habito de amarles y depender de ellos.

*Marmontel.*

#### SECCION IV.

Los Hermanos.

Vosotros sois los hijos de un mismo padre: habeis estado asistidos por sus cuidados, y el seno de una misma madre os ha alimentado. Los vinculos, pues, del cariño te unan con tus hermanos, para que la paz y la dicha habiten en la casa de vuestro padre. Y cuando estuviereis dispersos en el mundo, acordaos del parentesco que os debe unir por la inclinacion; y no prefirais un extranjero á vuestra propia sangre. Si tu hermano está en la adversidad, asístele; si tu hermana padece, no la abandones. Asi los bienes de tu padre contribuirán á sostener toda su descendencia; y sus cuidados por todos vosotros serán multiplicados por vuestro amor recíproco.

ADICION.

Un hermano es un amigo dado por la naturaleza, y un amigo es un hermano que nos ofrece la sociedad.—*Vieland.*

### QUINTA PARTE.

LA PROVIDENCIA, O LAS DIFERENCIAS ACCIDENTALES DEL HOMBRE.

#### SECCION I.

El Sabio y el Ignorante.

Las calidades del entendimiento son terosos de Dios, que reparte á cada uno la porcion que le parece. ¿Te ha dotado el de sabiduría? ¿Ha aclarado tu espíritu con el conocimiento de la verdad? Comunícalo, pues, al ignorante para que se instruya: da parte de ello al sabio para tu adelantamiento en la perfeccion. La verdadera sabiduría no presume tanto como la necedad: el sabio duda muchas veces, y varía en su modo de pensar; el insensato es terco y nunca duda: lo conoce todo, escepto su ignorancia. El tonto orgu-

lloso es una cosa abominable; y la necedad mayor es hablar mucho; pero es parte de la sabiduría llevar con paciencia, y compadecerse de la necedad de aquellos que tienen estos defectos. No te pagues de tu opinion; no te jactes de una inteligencia superior; el mas claro de los conocimientos humanos no es mas que ceguedad, y simpleza. El sabio conoce sus imperfecciones, y se humillá, y jamas se contenta consigo mismo: mas el insensato se mira en su propio espíritu, como en un arroyo donde el agua es profunda: se alegra á la vista de las conchas que cubren el fondo, las coge, las muestra como perlas, y se contenta con el aplauso de sus iguales. Posee cosas de ningun valor, y se gloria de ello; mas ignora lo que es necesario saber, y vergonzoso ignorar. Corre tras de la simpleza en los sentidos mismos de la sabiduría: la vergüenza, y el desórden son la recompensa de su trabajo. Pero el sabio cultiva su entendimiento con la ciencia: el adelantamiento de las

artes es su gusto; y la utilidad que el público adquiere le corona de gloria. Mira como el mayor arte haber llegado á la virtud; y la ciencia de la felicidad es el estudio de su vida.

## ADICION.

Los necios y preocupados tienen unos medios y modos mas esquisitos de contristar sus animos, que el que examina las cosas no por lo que aparecen, sino por lo que en si son.—*Wanton*.

“Mas sabe el necio en su casa que el cuerdo en la agena.”—Eso no: que el necio, ni en su casa, ni en la agena sabe nada, á causa de que sobre el cimientto de la necedad no asienta ningun discreto edificio.—*Cervantes*.

Los locos y los necios no ven sino segun su mania.—Mas facil es ser sabio para los otros, que serlo para nosotros mismos.—*Roche foucauld*.

## SECCION II.

## El Rico, y el Pobre.

El hombre á quien Dios ha dado riquezas, y ha gratificado con la intencion de hacer buen uso de ellas, es favorecido particularmente, y goza de una muy alta distincion. Pone los ojos sobre sus bienes con gusto, porque le

suministran los medios de repartir beneficios. Es protector del pobre que se aflige, y nunca sufre que el mas poderoso oprima al flaco. Busca los objetos de compasion, se informa de sus necesidades, les asiste con conocimiento, y sin ostentacion. Ayuda y recompensa el mérito, fortalece la industria, y busca con liberalidad todas las empresas útiles. Dispone grandes obras, su pais se enriquece, y el jornalero tiene ocupacion; por nuevos proyectos, y las artes adquieren ventajas. Considera las superfluidades de su mesa como un bien que pertenece á los pobres de su vecindad, y no los priva de ella. La benevolencia de su alma, nunca es alterada por su fortuna; se alegra con sus riquezas, sin que su alegría sea murmurable. Pero desgraciado de aquel que amontona el dinero, y se dá el parabien de poseerlo! Que maltrata los pobres, y que no repara en el sudor de sus frentes! Se complace con la opresion, y nunca la siente: la ruina de su hermano no le hace alguna

impresion. Se regala con las lágrimas del huérfano, y son para él dulces como leche: los gritos de la viuda son un concierto para sus oidos. Su corazon está endurecido por el amor á las riquezas; el dolor y la afliccion no tienen algun poder sobre él. Mas la maldicion de la iniquidad le persigue: vive en un temor continuo; la inquietud de su espíritu y los ambiciosos deseos de su alma vengan en él los males que ha hecho á otros. ¡Ah! ¿qué son las miserias de la pobreza, en comparacion de las penas secretas de que está poseido el corazon de este hombre? Consuélese el pobre y regocíjese; que bastantes razones tiene para ello. Hace en paz su comida frugal, y su mesa nunca está rodeada de aduladores y gorriones. No tiene el embarazo de un grande acompañamiento, ni es fatigado de solicitudes. Si está privado de las comodidades del rico, tampoco prueba sus disgustos. El pan que come cuando tiene hambre, ¿no lisonjea su gusto? El

agua que bebe cuando tiene sed, ¿no le agrada y le es mucho mas deliciosa que las bebidas buscadas por la gula? Su trabajo le conserva la salud y le procurá un reposo, para el qual no necesita de una cama de damasco. Mide sus deseos con humildad; y la calma de su contento es mas dulce á su alma, que la posesion de las riquezas y grandezas. No haga, pues, el rico vanidad de sus riquezas; y el pobre en su pobreza no se deje llevar de la desesperacion, porque la providencia de Dios les ha repartido á todos la dicha con una mano igual.

## ADICION.

El que socorre la pobreza desvalida, evitando á un infeliz la desesperacion y los delitos, cumple con su obligacion, no hace mas.—*Moratin*.

Todos los ricos cuentan el oro ántes que el mérito. En la masa comun del dinero y de los servicios, siempre hallan que estos no corresponden jamas al otro, y piensan que aun despues de haber pasado la vida en su servicio, les es uno deudor por solo el pan que ha comido en su casa.—Una moneda pequeña, ó un pedazo de pan, se puede dar sin hacer ningun esfuerzo, y son una respuesta

mas equitativa que un, *perdona por Dios; Dios te asista.*—*J. J. Rousseau*.

Tan pesada carga es la riqueza al que no está usado á tenerla, ni saber usar de ella, como lo es la pobreza al que de continuo la tiene: cuidados acarrea el oro, y cuidados la falta de él; pero los unos se remedian con alcanzar alguna mediana cantidad; y los otros se aumentan miéntras mas parte se alcanza.—*Cervantes*.

## SECCION III.

Los Amos, y los Criados.

No te aflijas, ó hombre, del estado de servidumbre; él está dispuesto por Dios, y logra ventajas que te minoran los cuidados é inquietudes de la vida. El honor de un criado es su fidelidad; sus mas altas virtudes son la sumision y la obediencia. Escucha con paciencia las reprehensiones de tu amo, y cuando te reprenda, no le repliques; tu silencio y tu sumision no serán olvidadas. Sé atento á sus intereses, diligente en sus negocios, y fiel en los encargos que te ha confiado. Tu tiempo y tu trabajo le pertenecen; no se los usurpes, pues él te los paga. Y tú

que eres amo, sé justo para tu criado, si esperas la fidelidad, y razonable en lo que le mandes, si esperas una puntual obediencia. El es hombre; la severidad y el rigor le inspirarán temor; mas no podrán jamas mandar á su inclinacion. Sazona la reprension con la dulzura, y junta la razon á la autoridad; y así tus advertencias se imprimirán en su corazon, y el cumplimiento de su obligacion será su gusto. Te servirá fielmente por reconocimiento; te obedecerá con celo por principio de cariño, y no faltes por tu parte en darle la recompensa correspondiente á su diligencia y fidelidad.

## ADICION.

En tanto mas es tenido el señor, quanto tiene mas honrados y bien nacidos criados; y una de las ventajas mayores que llevan los príncipes á los demas hombres es, que se sirven de criados tan buenos como ellos.—*Cervantes.*

¿Cómo ha sido posible que entre dos criaturas tan perfectamente semejantes ora sea en la forma, ora en las necesidades y en la inteligencia, fuese el uno señor y el otro esclavo?—*Capmany.*

Toda casa bien ordenada, es la imagen del alma de su amo. Los artesones dorados, el lujo y la

magnificencia, solo anuncian la vanidad de aquel que hace alarde de estas cosas, pero en donde vieis reinar, la regla sin tristeza, la paz sin esclavitud, la abundancia sin profusion, decid con confianza: aquí manda un ser feliz.—*J. J. Rousseau.*

## SECCION IV.

El Mando, y la Obediencia.

O tú, á quien el favor del Cielo ha elevado al soberano poder, y ha constituido como un conductor sobre los otros hombres tus iguales: considera el fin, y la importancia de tu cargo, mas que la dignidad y la grandeza de tu empleo. Estás vestido de púrpura, y sentado sobre un trono; la corona de magestad está sobre tu cabeza; el cetro del poder está en tu mano; pero estas distinciones no te han sido dadas para tí mismo, ni como bien propio tuyo, sino para el bien de tu reino. La gloria de un rey consiste en la dicha de su Pueblo: su poder, y su dominacion se establecen sobre el corazon de sus vasallos. La alta dignidad, en la cual un grande príncipe está colocado, ele-

va su espíritu. Proyecta grandes cosas, y busca ocupaciones dignas de su poder. Junta los hombres grandes de su reino; les consulta familiarmente y escucha su opinion. Dirige ácia su pueblo las atenciones de la comprension; descubre la habilidad de los hombres y los emplea segun sus talentos. Sus magistrados son justos; sus ministros sabios, y los favoritos, á quienes abre su corazon, no le engañan. Favorece las artes, y florecen; las ciencias se adelantan, cultivadas de su mano. Conversa con los sabios y las gentes de juicio; introduce la emulacion en sus corazones, y sus trabajos labran la gloria de su reinado. La habilidad del mercader que estiende su comercio; la capacidad del labrador que hace fructificar las tierras; la industria del artesano y los progresos del sabio son honrados con su proteccion, ó recompensados por sus liberalidades. Establece colonias; construye navíos; hace rios navegables; forma puertos seguros y cómodos; su pueblo abunda en

riquezas, y la fuerza de su reino se aumenta. Sus leyes están fundadas sobre la equidad y la sabiduría; sus Súbditos recogen pacíficamente el fruto de su trabajo; y su dicha depende de la observancia de las leyes. La dulzura y la humanidad son las bases de sus sentencias; pero en el castigo de los delitos es severo é imparcial. Sus oidos están abiertos á las quejas de sus súbditos; detiene la mano de sus opresores y los libra de su tiranía. En recompensa su pueblo le mira como á su padre con respeto y aficion, y le considera defensor de sus posesiones. Esta aficion hace nacer en su pecho un amor recíproco; y el objeto de sus cuidados es asegurar la dicha de sus pueblos. En sus corazones no se levanta murmuracion alguna contra él; y los designios de sus enemigos nunca espouen su reino. Sus súbditos le son fieles, abrazan su causa con ardor, y son como un muro de bronce para su defensa. El ejército de un tirano huye delante de ellos como una paja que la lleva el

viento. La seguridad y la paz bendicen las habitaciones de su pueblo; y la gloria y la fortaleza rodean su trono.

## ADICION.

Obéir et croire aveuglément; abandonner ses intérêts les plus chers au caprice d'autrui; se faire un honneur de son avilissement et son esclavage; regarder comme des vérités et des vertus les erreurs et les vices les plus contraires á sa nature et á sa dignité: voila, en peu de mots, la longue histoire des peuples civilisés de l' Europe.

*Mad. Staël.*

Il passe pour tiran quiconque s' y fait maitre;  
 Qui le sert, pour esclave; et qui l' aime,  
 pour traître,  
 Qui le souffre a le cœur lâche, mol, abattu;  
 Et pour s'en afranchir tout s' appelle vertu.

*Corneille.*

Una sociedad gobernada arbitrariamente se parece perfectamente a una porcion de bueyes puestos al yugo para emplearse en el servicio de su dueño. El no los mantiene sino con el fin de que se hallen en estado de servirle: no les cura sus enfermedades, sino con el objeto de que le sean útiles mientras esten sanos; los engorda para mantenerse con su sustancia, y se sirve de la piel de los unos para uncir los otros al arado.— *Voltaire.*

Por grande que sea el respeto que se debe á un padre y á un soberano es mayor el que se debe cual-

quiera á sí mismo y á la humanidad, y si un rey manda un delito se muere ántes que obedecerle.

*Florian.*

Hacen los reyes (y todos los que mandan) con los hombres lo que con las monedas: les dan el valor que quieren y hay precision de recibirlas segun su curso y no segun su verdadero precio.

*Rochevoucauld.*

## SESTA PARTE.

## OBLIGACIONES DE LA SOCIEDAD.

## SECCION I.

## La Benevolencia.

Cuando consideras tus miserias; cuando ves tus imperfecciones (ó hijo de la humanidad) reconoce la bondad de Dios, que te ha honrado con la razon, que te ha concedido la palabra y te ha puesto en la sociedad para dar y recibir socorros recíprocos, y contratar las obligaciones mútuas. Tu sustento, tu vestido, la comodidad de tu habitacion, la proteccion que recibes contra las injurias, los atractivos y